



NUEVA RELACION DE MUGER,

LA VENGADA MADRILEÑA.

COMPUESTA POR JUAN GARCIA VALEROS, *VECINO*
de la Villa del Arabal.

<p>DE mi infelice fortuna, al Cielo daba mis queexas, à la margen de una fuente, cuyas corrientes risueñas, en cytaras de crystal se deleytaban parleras, al compàs de los arroyos, que chocando con las peñas, eran sonoras tiorbas las guijas, y las almejas,</p>	<p>adonde las avecillas, contrapunteando diestras en harmoniosas capillas, eran del valle Sirenas. Nada de esto me alegraba, no hallaba alivio en mis penas; si via el blanco jazmin pagar tributo de perlas por entre verdes pensiles à la timida violeta:</p>
--	---

Si

Si via à el roxo clavel,
como galàn de las selvas,
lifongeando hermosuras
à la olorosa mosqueta:
Si via el lirio morado,
capitan de la floresta,
formando verdes escoltas
de murtas , y de azucenas:
Y si la fragrante rosa,
à todas luces discreta,
assomaba à el disimulo
visos à la Primavera,
de encarnados arreboles
primicias que la hermoſean:
Y si en los olmos veìa
las tortolas halagueñas
formar tálamos de plumas,
los nidos de su asistencia.
Nada de esto me alegrava,
como referido queda:
y si pregunta el discreto,
què ceremonias son èstas,
que tantas tristezas causan?
Yo responderè, aunque necia,
que no es bien que yo publique
borrones de mi entereza:
mas como siempre en nosotras

los defectos no hazen fuerza,
en buena Filosofia,
y probable consecuencia,
sin que pierda mi decòro,
podrè contar mis tragedias,
dexando sofisterias,
y eruditas agudezas,
y profiguiendo mi historia
la narrativa es aquesta.
En Madrid, mapa del Orbe,
Villa afable , luces regias,
throno augusto de los Reyes,
q̄ empuñan Cetro , y diadema,
Corona de las Españas,
y asylo de la nobleza,
naci de muy nobles padres,
fueron muy altas mis prendas,
y tanto , que mereci
por mi garbo , y gentileza
los honrosos privilegios
de la hermosa Madrileña.
En los públicos passeos,
y en la casa de Comedias
todos ponian la vista
en mi, como si yo fuera
imàn de los alvedrios,
y de los placeres Reyna.

Mi

Mi nombre es Doña Librada,
hija unica heredera
de la hermosa Nise , siendo
de la Corte Camarera.

Y un principal Cavallero
de los Menfis de Florencia
vino à aquesta Villa, y Corte
detente, atrevida lengua,
no digas que es Cavallero
quien empaña su nobleza
con civiles ceremonias
(de malas correspondencias.)

Alli estuvo algunos dias,
en el Consejo de hacienda
de Secretario , y vivió
con algunas conveniencias.

Me solicitò cortès
con dàdivas, y promessas;
como dice el proverbio:
dàdivas ablandan peñas:
me presentò un relox de oro,
y renda que en la faltriguera
habia limite à mi vida
del impulso de sus ruedas,
no mostrandame esquiva,
cortès , como halagueña,
por entre menudas mallas

de una torneada rexa,
una noche le esperè,
dando à Cupidillo treguas,
y entre los muchos favores
me entregò una carta abierta,
cuyos escritos renglones
decian de esta manera:

Hermosa Doña Librada,
atractiva Madrileña,
no desprecies mis favores,
tyranizando bellezas,
que arrastrando voluntades
eres de todas la Reyna;
à tu obediencia consagro
un corazon yà de cera,
que en ardientes holocaustos
en tus aras reverbera.

Mas como an visto los hombres
que dandonos en la tecla
de lindas , todo lo allanan,
y logran lo que desean,
con corteses ademanes,
le di una llave maestra
de la puerta del jardin,
y el traydor abriò con ella,
y entre aromaticas flores
de la argentada floresta,

con-

consultamos pareceres,
y lo que saliò de audiencia,
fuè sacarme de mi casa
à la noche venidera,
y para el caso previne
joyas , galas , y presèas.
Salimos al rubricano
en una alazana yegua,
que del Betis salpicó
sus crystalinas marèas;
y en una verde espesura
de arrayanes , y de yedras,
quiso violar mi decòro,
profanando mi belleza;
y yo como sierpe herida,
que el cazador con cautela
le ha robado sus hijuelos,
humor que sudò sus venas,
que và arrasando tomillos,
robles, cipreses, y yedras,
hasta hallar el robador
de sus muy amadas prendas;
así yo hasta vengar

sus villanas apariencias,
al rigor de una pistola
le di la muerte sangrienta,
con que pagò su delito
sin tener que me debiera.
Y aqui estoy en estos montes
siendo pavor de las fieras,
terror de aquestras montaña
y vecina destas selvas,
y en estos pàramos vivo
recuperando mi ofensa,
desempeñando mi agravio,
y mi honor con entereza.
Las flores me rinden cultos
adoraciones las brèas,
delicias estos parages,
apacible sombra , y bella
los Sauces , y los Aromos,
los cipreses , y las yedras,
y para que à todos conste
desta Relacion discreta,
sea su titulo honroso:
La Vengada Madrileña.

F I N.

Se hallarà en Valencia en la Imprenta de Agustín Labo
vive en la Bolsería ; donde tambien se hallan otras
muchas Relaciones , Romances,
y Estampas.